

LA LEYENDA DE ALHUCEMAS

LOS "GRANDES Y OSCUROS" NEGOCIOS MINEROS

"Cada peseta que llega al indigena ahorra una gota de sangre española."

En una carta dirigida a "La Libertad", D. Horacio Echevarrieta ha contestado a la fábula circulante, por la que se quiere presentar a la opinión como traidores a la patria, a aquellos ciudadanos que llevaron sus capitales al Rif, con el fin de traducir a la práctica el gran mito del Protectorado.

Confirma el ex diputado bilbaíno con su carta cuanto dijimos en nuestro primer artículo... ¡Ya vemos dibujarse en los labios de los

comentaristas la sonrisa maliciosa que dice: "¡Naturalmente, como que tú, periodista al dictado, obras por cuenta y en provecho de ese señor y de otros señores!"

Mal está que el escritor descienda a hablar de sí mismo; pero en esta ocasión se nos va a permitir esta licencia, no impulsada por la vanidad, sino por la necesaria defensa de quien escribe pensando en la justicia y en la patria, y como tal escritor, no sólo debe de cuidar el "ser honrado, sino el parecerlo".

cana, a la que el Tribunal Arbitral había reconocido derechos de explotación en Beni-Said, negándose a la Compañía inglesa, que alegaba derechos a esos yacimientos. Y ha sido ese Tribunal quien ha conferido al Sr. Zárate derecho sobre los cotos de Beni-Urriaguel.

ANTES DE ABARRAN

Dos días antes de ocurrir lo de Abarrán, recorrían la cabila de Beni-Said los consejeros de la Compañía Minero Hispanoafriana, en unión de su representante, el señor Ramos (a quien luego mataron en Beni-Urriaguel, donde no era casi conocido, los rebeldes); el marqués de Valdeyres formaba parte de aquella expedición, y hablará de ello en el Congreso, seguramente.

¿Cabe decir, pues, que los mineros determinaron la catástrofe, si no lograron siquiera detener a Silvestre en sus avances, que, naturalmente, entorpecían las gestiones amistosas que se venían rea-

EN LAS MINAS DE BENI-BU-IFRUR

Lector amigo: En el año de 1908 fui médico de las minas de Beni-Bu-Ifur, cuando éstas se explotaban por un Sindicato minero español. Fui al Rif, y me instalé en el Uixán, viviendo en una tienda de campaña cinco meses, con dos españoles más, y cerca de dos mil jornaleros rifíes, mediante el haber de treintaseis cincuenta pesetas mensuales. A doctorarme en Medicina vine a Madrid, y a los dos días de estar en la capital y seis de abandonar las minas, éstas fueron asaltadas y ya no se volvió a ellas sino después de la guerra del nueve, en febrero de 1910.

Aquella Empresa minera, tan mal veía sus asuntos que me dejó a medio sueldo desde marzo a mayo del año nueve. En junio presenté mi dimisión y regresé a España.

paña, cortando para siempre mis relaciones con las entidades mineras. Guardo, pues, de ellas un mal recuerdo. Me jugué la vida muchas veces por setenta duros, y me vi luego en la calle. No se acordaron de mí, ni de mi esfuerzo. ¡Miento! Un día me hablaron de que en el Consejo se había tratado de la obligación en que la Compañía estaba de premiar mis servicios, y para ello se propuso regalarme acciones liberadas. Pero... no pasó de un propósito. ¡Hasta la fecha de aquellas acciones (que hoy valen miles de duros) no sé más que tú, lector!

¿Puede hablar y obtener crédito un hombre de esta historia, y con estas relaciones con las entidades mineras?... ¿Sí? ¿Pues adelante!

LAS COMPAÑÍAS MINERAS DEL RIF

Las Compañías "Norte Africana" (francesa, aunque domiciliada en España), que explotaba las minas de plomo del Afrá, y la Española de "Minas del Rif", explotadora de los crestones de hierro del Uixán, fueron las dos primeras empresas que aportaron sus capitales al Rif.

Después de ellas, fundáronse otras varias sociedades explotadoras de diversos negocios. Las más importantes son: la Compañía Colonizadora, dedicada a asuntos agrícolas, que se montó en un principio a base de un capital de cinco millones de pesetas, y que durante diez años ha realizado una labor meritoria, caminando al compás de nuestros avances militares, llegando al mismo tiempo que nuestras tropas a las posiciones, e inmediatamente construyendo edificios, base de poblados, como los de Monte Aruit, Nador, Zelán, El Zaio, Monte Mauro, etcétera, etc., estableciendo almacenes de semillas y aperos, que entregaba a los indígenas a cambio de cobrar su importe con un reducidísimo interés al recogerse las cosechas; y mil negocios por el estilo.

La Compañía "Minero Africana" dedicada a explotar los yacimientos de Guelaya no denunciados por la "Norte Africana" y la de "Minas del Rif", y poseedora de denuncias en Beni-Said, algunas, como las de Sidi-Drus, de verdadera importancia. Esta Compañía no ha sacado aún un trozo de mineral del

Rif. ¡Y ha gastado bastantes miles de duros!

La Compañía inglesa The Syndicat Minéral Marroco, competidora de otras entidades, y que aspiraba a explotar los yacimientos de Beni-Urriaguel; y

La Compañía Setolazar, anagrama de los tres mineros bilbaínos señores Setuain, Olovarraga y Zárate. Esta Compañía aspiraba asimismo a explotar las minas de Alhucemas, y el Sr. Zárate estaba de largo tiempo a la fecha en inteligencia industrial con Abd-el-Krim para dicha explotación.

Y no hay más Compañías mineras en el Rif. El Sr. Echevarrieta, a quien, sin duda a título de rico, se ha mezclado en este asunto, no pertenece a esas Compañías. Se le brindaron negocios (por Dris-Ben-Said) en Beni-Urriaguel. Pero el propio Abd-el-Krim notificó al señor Echevarrieta, que como particular no podía entrar en tratos con él, por estar ya asociado con el señor Zárate. Dris-Ben-Said conocía la existencia de otros yacimientos en Beni-Urriaguel y Beni-Tusin, que no estaban denunciados por nadie, y merecían ser explotados. Se convino en ello; pero... la cabila de Beni-Urriaguel pidió al señor Echevarrieta, sólo por autorización la entrada en sus terrenos de los ingenieros que habían de reconocer los yacimientos, la friolera de *un millón de pesetas*... ¿Caba emprender un negocio con este principio...? Pues por eso se abandonó.

COMO SE CURSAN LAS DENUNCIAS MINERAS DE MARRUECOS

Por su parte Abd-el-Krim, que contaba ya con capitalistas, no quería, no podía querer, que entrasen en su cabila ingenieros españoles, que podían descubrir nuevos cotos mineros. (Si para evitarlo vino su hermano a España a hacer los estudios de ingeniero! Pero... lo que ignoran las gentes es que no basta para explotar minas en Marruecos hacer las oportunas denuncias, y contar con la aquiescencia de los naturales. ¡Ni mucho menos!

Las denuncias tienen que visarse por el Jefe y el ministro de Estado español, que informan sobre si están bien o mal hechas, y sobre si se puede o no autorizar la explotación.

Más no acaba aquí el régimen de

autorización de explotaciones. Las denuncias y los informes del Jefe y de España, pasan luego al Tribunal Internacional, establecido en París, que tiene un árbitro noruego; es decir, el representante de una nación absolutamente huérfana de intereses en el Magreb, árbitro inapelable. Sin el fallo de ese Tribunal, sin que por él se reconozcan los derechos a la explotación y legalidad de las denuncias de los cotos, no puede emprenderse ningún negocio minero en el Rif, ni en parte alguna de Marruecos, ni tampoco emitir acciones y obligaciones. Tan es así, que precisamente el día mismo en que se conoció en España la catástrofe de Annual, es decir, el 23 de julio, salían al mercado las acciones de la Compañía Minero Hispanoafri-

Realizaban, pues, las Compañías en el Rif una acción meritoria, facilitando el camino de la paz y el avance de nuestra influencia positiva, ayudando incluso a los avances militares.

¿Pues qué? ¿Piensa alguien que si Monte Mauro, Sidi-Drus, Dar-Drus, Dar-Quedani y los mismos Annual e Igueriben se ocuparon sin disparar ni un solo tiro, se debió a otra cosa que a la acción pacificadora de las Compañías que se habían ganado la amistad del poderoso Ben-Kadur, como pensaban conquistar a Abd-el-Krim? Porque se dió dinero, se ahorraron disparos y sangre; porque se daban semillas y granos, se hacía que el indígena abandonase sus hábitos guerreros y cultivase sus campos; porque las minas (y el ejemplo estaba en Beni-Bu-Ifur, bien cerca) representaban para los indígenas el comienzo de una era de prosperidad y bienestar, se pudieron ganar para España sin guerras, ni lagos de sangre, centena-

res de hectáreas, que ahora, si se quieren tomar a boca de fusil, nos costarán un caudal de vidas y de oro.

Cada peseta que se lleve al Rif, ahorra una gota de sangre a España. Nueve meses viví yo en Beni-Bu-Ifur, cuando nuestros soldados no podían salir de la Posada de Cabo Moreno, a un kilómetro de Melilla, y ni yo, ni los que conmigo estaban, sufríamos el menor contratiempo. En cambio, luego, por la maldad política de favorecer a las cabilas contra el único que tenía poder para mantener la paz e interés en defenderla, nos costó llegar al Kert una larga campaña, más de quinientos millones de pesetas y muchos cientos de soldados muertos.

¿Qué pretenden los que tratan de desprestigiar la acción colonizadora de España en el Rif? ¿Es que creen que hoy las conquistas deben de hacerse a lo Pizarro, a lo Hernán Cortés? ¿Puede España hacerlas?

LA UNICA REALIDAD

Ahora mismo, esa Compañía Colonizadora, que ha perdido en el desastre el capital de cinco millones empleados, mas siete millones que tenía en su pasivo, se ha reunido para disolverse; pero allí se alzó una voz que, pensando en España, determinó que la Sociedad aportase nuevos millones y siguiese su labor. Y Nador, y Zelán, y Aruit, y todo lo perdido volverá a ser lo que ya empezaba a ser antes: poblados, centros de penetración pacífica, focos de captación de voluntades y de creación de intereses comunes a España y a las cabilas. Cuando esto se hace, ¿cabe enjuiciarlo tan de ligero a los que así proceden, tratando de presentarlos como traidores a España?

No; el pueblo no debe dejarse llevar de ilusiones. La realidad es:

una: en el Rif, o hemos de ganar todo a fuerza de sangre o a fuerza de oro. Los que llevan oro ahorran la sangre de los hijos de España, y hacen posible el Protectorado, que no es más que eso, crear y sostener intereses por la paz.

¡Pobres de nosotros, si a los soldados no acompañan los comerciantes, los industriales, los capitalistas, los hombres de negocios! ¡Pobres de nosotros, porque si no lo hacemos así, no por eso dejaremos de ir esos hombres de negocios, esos capitalistas, esos comerciantes al Rif, sólo que serán franceses, o ingleses, o alemanes!

¡Ah! pero los soldados, los que viertan su sangre, serán siempre españoles!

¿Te haces cargo, lector, de lo que esta gran verdad representa?

RUIZ ALBENZ

N. de la R. El artículo anterior nos releva de contestar a las cariñosas alusiones de nuestros queridos colegas "La Libertad" y "La Acción". No es que nosotros quitemos importancia a los problemas mineros del Rif. Sostenemos, únicamente, que las Sociedades españolas dedicadas a las explotaciones de la minería rifíes no merecen ser presentadas como cómplices del desastre de Annual. Existen documentos y referencias muy serios (en los archivos del desgraciado coronel Morales, en la Jefatura del Estado Mayor del general Silvestre y en poder del alto comisario) que acreditan el tacto, la patriótica prudencia y la honradez con que en los asuntos de Alhucemas se ha procedido. Al adoptar esta actitud, aspiramos a dos cosas: lograr que los capitales españoles sigan interviniendo en negocios marroquíes, y que no vaya al ánimo del soldado la falsa, envenenadora, injustísima especie de que combate y muere por salvar los intereses de un puñado de mineros codiciosos.

¿Cómo hemos nosotros de quitar importancia al problema de las explotaciones mineras de Alhucemas, si estamos recibiendo del extranjero el ejemplo contrario? ¿Toda la tendencia de nuestros fabricantes de acero es buscar más y más en el Norte de África sus necesidades de mineral de hierro?—dice un revista profesional inglesa en su último número.

De las opiniones francesas, no hablemos.

Y conste que en esta casa, y en este asunto de las minas, tanto se nos da de la Compañía Setolazar o de Echevarrieta como de Perico el de los Palotes.

Pero nos parece justo y obligado exponer ciertos hechos sin deformaciones de ninguna especie, para que no vuelva España a creer que el problema de Marruecos es, simplemente, merienda de unos cuantos videntes. Aquello es algo más serio. A menos que con pruebas contundentes se nos demuestre lo contrario. En cuyo caso seremos los más entusiastas enemigos de la "minería traicionera".

LOS MOROS HAN SUFRIDO MUY GRAVE QUEBRANTO EN GOMARA

Comunica el alto comisario que la situación en Gomara es sumamente favorable, acentuándose cada vez más el movimiento de aproximación de los que se rebelaron momentáneamente ante la presión de la jarka rifeña, que ha abandonado ya dicha cabila después de esquilmarla, por lo que es grande el disgusto que contra aquella reina.

Parece que es muy crecido el número de bajas que se han llevado en su huida.

Mañana, la columna de Uad-Lau, a las órdenes del coronel Castro, remontará dicho río. En Xauu y en todo el resto del territorio Ceuta-Tetuán reina tranquilidad, y lo mismo en Larache, donde no ha ocurrido novedad.

En Melilla se ha presentado el soldado del regimiento de San Fernando José González Montiel, fugado de Fum-el-Krim, y en Zoco el Arbaa el cabo del regimiento de Melilla Jerónimo Meda Román, que estaba prisionero en casa del caid Merid.

Ha sido atacada, sin novedad por nuestra parte, la posición de Tagiriat.

N. de la R.—Informes particulares confirman las noticias del comunicado oficial. A lo largo de la costa se ha visto a los cabileños trasladar hacia Beni-Urriaguel largas filas de heridos procedentes de los combates de Gomara. Y se sabe también, por informes fidedignos, que en el ánimo de los cabileños ha producido gran depresión la derrota sufrida en la zona de Tetuán.

LAS PROXIMAS OPERACIONES

MELILLA 1 (8 m.).—Se está desembarcando en los muelles nuevo material de guerra.

Los aviadores no dejan ni un día de salir en vuelos de observación.

El comandante general ha reunido en Consejo a los generales Nela, Sanjurjo, Cabanellas y Fresnoza y ha visitado a D. Federico Berenguer, que estaba enfermo, y ya bastante mejorado, en condiciones de hacerse cargo de su columna.

Estas se han reorganizado, y las unidades están perfectamente encuadradas. El teniente coronel Núñez del Prado cuenta con sus tabores nutridos de Regulares de Melilla.

Las conferencias que celebra diariamente el marqués de Cavalcanti con los jefes de las columnas y los encargados de las posiciones hacen suponer una movilización general, que comprenderá incluso a la columna de reserva de Fresnoza.

A todo el frente llevan los camiones de Intendencia municiones y abastecimientos. A algunas posiciones avanzadas se han transportado piezas de artillería pesada.

Se espera que llegue hoy el alto comisario a Melilla, y parece que su presencia decidirá lo que haya de hacerse.

La reserva con que se llevan a cabo los preparativos no permite, hasta ahora, predecir cuál sea el plan de las operaciones, ni si éstas se han de llevar a cabo por ahora.

Aunque se dice que en seguida se iniciará un avance para combatir la jarka que se ha concentrado en Ras-Medua y en las proximidades de Sidi Mesaud, otros informes aseguran que, condecorar el

DESDE MELILLA MUCHOS CABILEÑOS QUIEREN SOMETERSE

MELILLA 1 (8 m.).—Se han recibido interesantes informes del campo moro, donde cunde el disgusto entre los jefes de algunas cabilas, porque los que no temen ser acusados de actos vandálicos contra nuestras tropas desean volver a sus hogares.

Diariamente se presentan en el zoco el Had de Beni-Sicar, nuevos indígenas que desean someterse al caid Abd-el-Kader.

Muchas de las familias de Mazaza y Beni-Sicar que siguieron a los rebeldes se encuentran en una situación desesperada, porque los cabileños de Beni-Bu-Gafar y Beni-Sidel se negan a facilitarles viviendas, y tienen que estar en el campo reducidos a comer higos chumbos y pan de cebada.

Se ha confirmado que el jefe de la cabila de M'Taiza está gravemente enfermo de fiebres, y ha tenido que trasladarse a la casa de Mohamed Fetuma, en unión de los prisioneros que tenía en su poder.

A pesar de los discursos y de las cartas de Abd-el-Krim, los moros están arrepentidos de los excesos y saqueos, porque comprenden que ha llegado la hora del castigo, y no se recatan de decir que España no tendrá piedad de ellos.

Entre los indígenas se señala a los culpables de las matanzas y de los robos, que están temiendo que los mismos jarkes los entreguen a los españoles.

La cabeza visible de Guelaya en la jarka es ahora Tahar, moro protegido de España que, para mantener adictos a los que le siguen, no cesa de repetirles que España no les perdonará nunca y que lo que la España estaba escribiendo en la jarka era una sentencia de muerte. El caid Merid ha escrito una carta al representante de la Comandancia pidiéndole que interceda con el alto comisario para que él y sus familiares sean perdonados, y afirmando que está dispuesto a demostrar que no han tomado parte en los sucesos de julio.

Protesta contra Abd-el-Kader hasta que es reconocido

MELILLA 1 (8 m.).—Ha ocurrido un desagradable incidente.

La población civil de Melilla, indignada por las noticias y detalles que se van conociendo de la tragedia de Monte Aruit, ha declarado la guerra a todo lo que sea moro. En cuanto se presenta uno en un lugar público, es inmediatamente perseguido con voces y con silbidos, cuando no con pedradas.

El caid Abd-el-Kader, que había venido a conferencia con el comandante general, atravesaba la plaza de España, cuando un grupo se amotinó contra él, sin reconocerle.

Abd-el-Kader lo hubiera pasado mal, si un oficial no le protegió, y dirigiéndose a la multitud, le recordó que es el único moro que permaneció afecto a España, durante el desastre y que, gracias a él, pudo salvarse Melilla.

La gente reaccionó y los grupos se disolvieron.

El caid pudo seguir tranquilo su camino.

Un episodio curioso

MELILLA 1 (2 t.).—Cuando se descubrió el cuerpo del teniente de Regulares Sr. Berges, un ordenanza, un soldado europeo de dichas fuerzas, lo reconoció y pidió permiso para que le dejasen llevarlo a enterrar al cementerio de Melilla.

El permiso fue concedido. Brea montó a caballo y llevó con él la caja.

En Zelán había destacados 12 soldados moros, supervivientes de la sección de Berges, que, enterados del caso, se unieron a Brea y dieron escolta hasta Melilla al cadáver de su teniente y presenciaron el entierro. Luego se volvieron, muy tristes, a Zelán.

Esos soldados moros habían sido heridos en los combates que precedieron a la rendición de Annual, y, ya curados, se han vuelto a incorporar a su Cuerpo.

El nuevo jefe de la Corona

MELILLA 1 (3 t.).—Ha llegado de Almería el teniente coronel Sr. Campins, nombrado para mandar el batallón del regimiento de la Corona. Inmediatamente tomó posesión del cargo.

El Sr. Campins es diplomado, joven y rodeado de un gran prestigio. Es digno sucesor del señor Barrera.

Un soldado y un médico, laureados

MELILLA 1 (8 m.).—En la orden general de la plaza se publica la apertura de juicio contradictorio para la concesión de la cruz de San Fernando al soldado del regimiento del Rey Justino Martín, héroe de Sebti, y al médico D. Antonio Vázquez Bernabéu, que se fugó a nada de Alhucemas y que tenía otro expediente para la concesión de la misma cruz.

La draga "Marruecos"

LAPACHE 31 (8 m.).—La draga "Marruecos", que fue trasladada a Melilla, con objeto de llevar a cabo el dragado de la bocana de Mar Chica, ha vuelto a este puerto y ha dado principio al dragado del canal del Lucus, que se lleva de arena constantemente e impide la entrada de las embarcaciones.

Subscripción

En Alcazarquivir continúa aumentando la subscripción abierta por el consúl de España para los heridos.

El batá de la población, caid Ermita, ha hecho un donativo de 3.000 pesetas, y uno de sus hijos, otro de 500.

Un soldado heroico

El general Barrera cita en la orden de esta Comandancia general el heroico comportamiento del soldado del batallón de cazadores de Ciudad Rodrigo, Rafael Sol Carmona, que en ocasión de efectuar el servicio de descubierta en la posición de Tafesa, de primera línea, el día 4 del actual, fueron agredidos los individuos que lo prestaban por un numeroso grupo de enemigos y resultó un soldado muerto.

Continuó el tiroteo entablado, y como los rebeldes intentaron llevarse el cadáver de aquel, el soldado Sol Carmona siguió luchando denodadamente hasta que llegaron tropas en su auxilio y logró impedir que el enemigo realizase su propósito.

No ha llegado el vapor correo

MELILLA 1 (8 m.).—A causa del temporal, no ha llegado hoy el vapor correo de la Península. Se sabe que salió de Málaga, pero tuvo que arribar a dicho puerto.

Artículos alimenticios

Muchas personalidades de Almería envían, para los hospitales de la Cruz Roja, importantes cantidades de artículos alimenticios. El general Cavalcanti, en Segangan

MELILLA 1 (8 m.).—A las cuatro de la tarde salió para Segangan el comandante general, seguido de su Estado Mayor.

Han llegado, procedentes de Uxá, donde se internaron, los soldados José Espacio Cordero, del regimiento de Melilla, y Gregorio Covite Burgos, del de San Fernando.

El alto comisario

El alto comisario no ha llegado hoy, ni llegará mañana, en contra de lo que se decía y esperaba.

El paludismo, aumenta

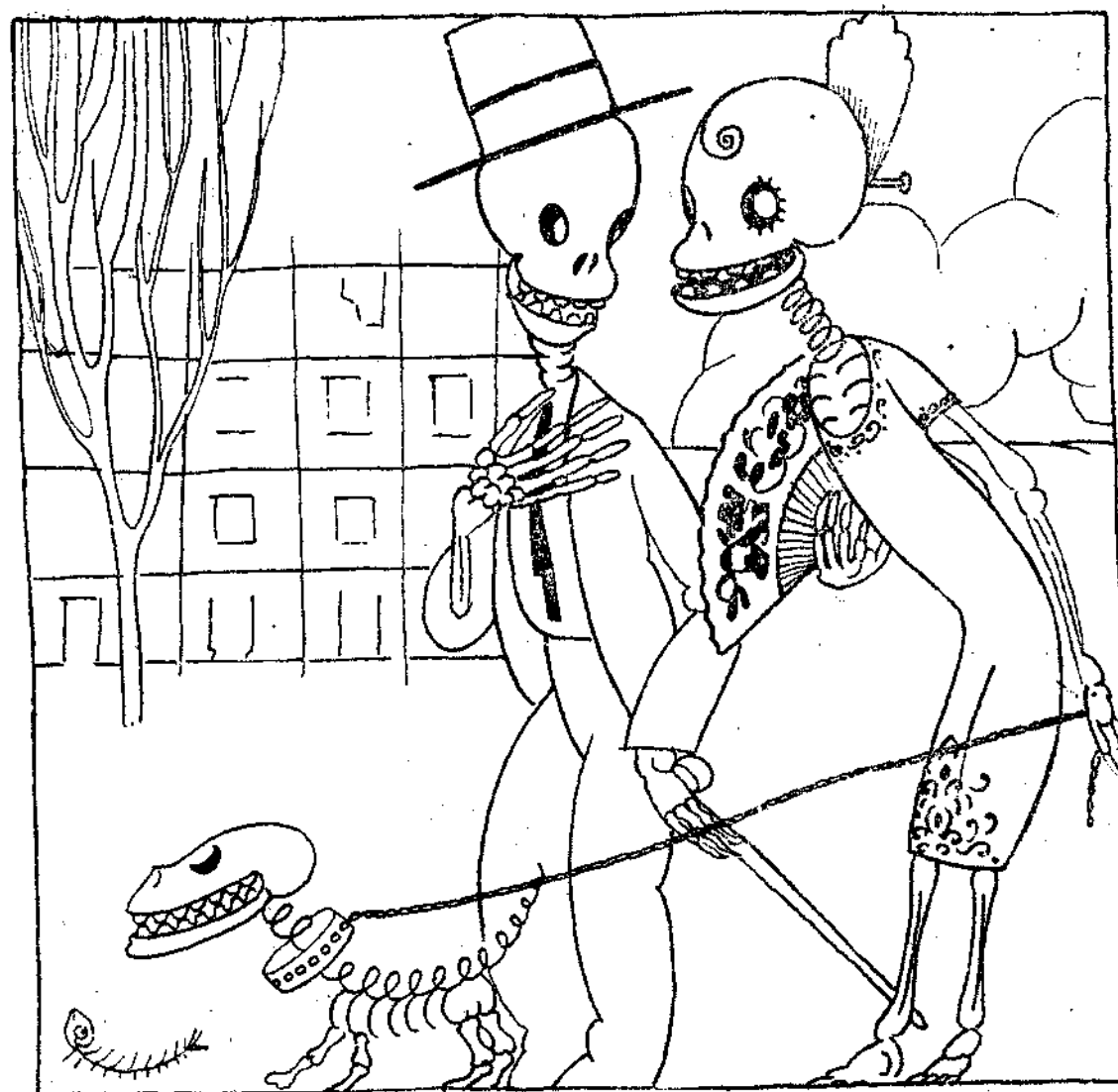
Ha aumentado el contingente de enfermos de paludismo y disentería en el ejército.

EL CRONISTA DE LA GUERRA

Se encuentra entre nosotros, para descansar de su largo trabajo periodístico en África, nuestro compañero Tomás Borrás, a quien, sin exageración en la alabanza, podemos llamar "el cronista de la guerra".

Su campaña de artículos y crónicas telegráficas es, sin duda, el mejor resumen de cuanto en el Rif ha acontecido desde los trágicos días de Annual hasta hoy. No haremos de la obra periodística de Borrás elogios banales. Nos limitaremos a prometer (para satisfacción de nuestros lectores) que en hora oportuna volverá a Marruecos. Sus compañeros de esta causa le reciben con un abrazo cordial. Sea éste nuestro signo de felicitación.

HUMORISMO MACABRO, POR BAGARIA



—Estoy muerto por tus huesos.
—Tú siempre tan calavera!...